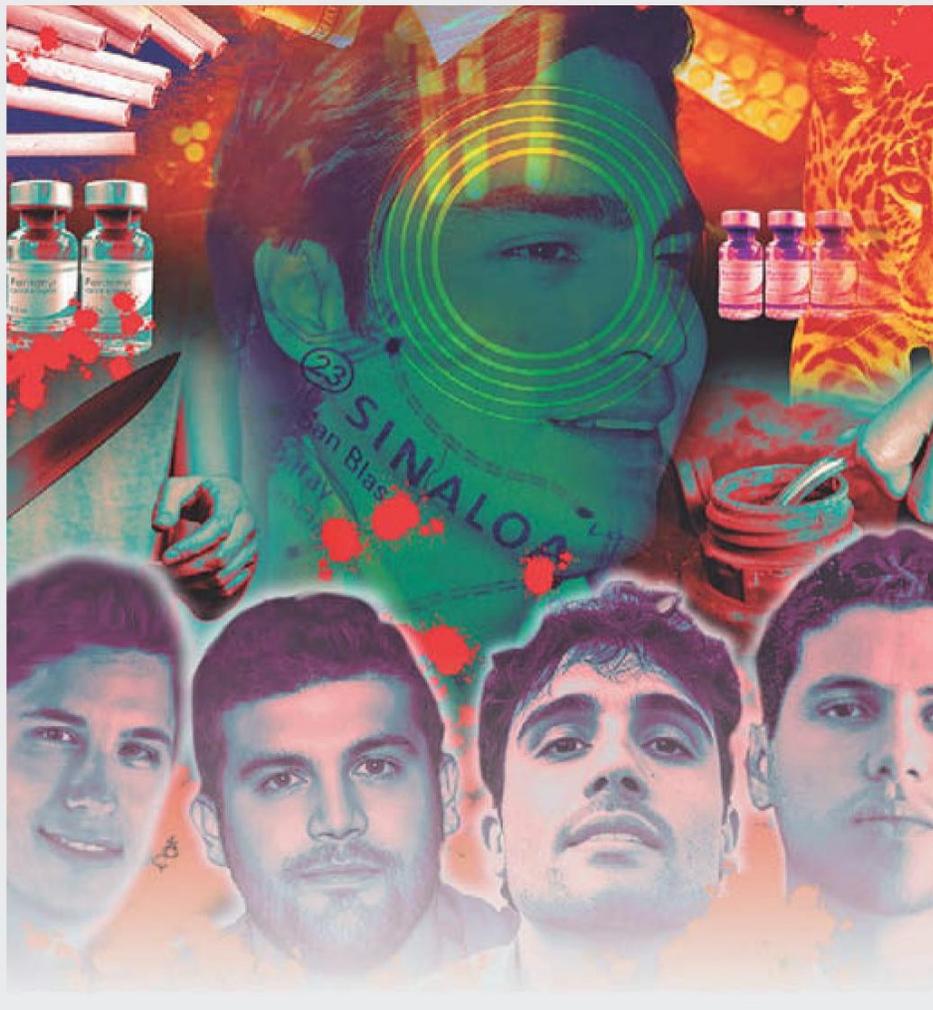


LOS CHAPITOS Y SU IMPERIO EN LA VOZ DEL MINILIC

Dámaso López Serrano, testigo en EU, revela manías, lecturas, excesos y lujos: “están en el fentanilo a partir de 2014”

ANABEL HERNÁNDEZ - PÁGS. 10 A 12

ENTREVISTA



Dámaso López Serrano



El Minilic revela secretos criminales del imperio de Los Chapitos

Tras incursionar en el tráfico de fentanilo en 2014, adoptaron el modelo de la "mafia rusa": controlar el robo de gasolina, la prostitución, máquinas tragamonedas y cigarros piratas; el testigo colaborador de EU revela además que los hijos de *El Chapo* tienen su propio "coliseo" donde arrojan a enemigos a pelear por su vida contra tigres

Entrevista

ANABEL HERNÁNDEZ
COLABORACIÓN ESPECIAL PARA MILENIO

Hasta los narcotraficantes más violentos e inmisericordes llegan a tener miedo. Luego de la penúltima captura de Joaquín *El Chapo* Guzmán en febrero de 2014, sus cuatro hijos manifestaron durante una reunión de capos su profundo temor de ser asesinados por los enemigos de su padre, quien les había "heredado" enormes deudas, adversarios sedientos de poder y la responsabilidad de dirigir una facción del cártel más poderoso del mundo.

El entonces treintañero Iván y los veinteañeros Alfredo, Joaquín y Ovidio, ahora mundialmente conocidos como *Los Chapitos*, pensaron en dejar el negocio de las drogas en manos de Dámaso López Núñez, *El Licenciado*, y de su hijo Dámaso López Serrano, *El Minilic*.

"Tenían mucho miedo, tanto que dijeron 'ya queremos dejar esto'. Yo estuve presente en esa reunión", asegura *El Minilic* en una entrevista exclusiva con la autora de este reportaje. El encuentro entre su padre y *Los Chapitos*, ocurrido en un rancho de Iván, a la salida del norte de Culiacán, se llevó a cabo después del arresto de Guzmán Loera en Mazatlán.

Anunciaron que se iban de Sinaloa. "Tuvimos una reunión donde *Los Chapitos* dijeron '¿Sa-

be qué *Licenciado*? Pues vea cómo están las cosas, mi papá no nos dejó nada, puros problemas. Nada de dinero, nada para trabajar, hubiera dejado unos kilos para mover, no dejó nada, lo único que dejó fueron deudas y problemas, y según él quiere que sigamos manteniendo a mis tías".

"Mi carnal Alfredo y yo", dijo Iván, "nos vamos a ir a Guadaluajara, y mis carnales (Ovidio y Joaquín) se van para la Ciudad de México. Usted agarre todo". Así le dijo Iván a mi papá, 'usted hágase cargo de todo y si usted quiere, mantiene a las hermanas de mi papá, pero nosotros no queremos esa bronca, lo que va a pasar es que nos van a chingar o nos van a matar los enemigos de mi papá, que es lo único que nos dejó, vea, mi papá no pudo con todos ellos. ¡Nos van a matar!'".

López Serrano abunda en detalles de aquella reunión, clave para entender el destino que tomaría el cártel de Sinaloa y sus diversas facciones, pero antes ofrece minucias del perfil criminal y psicológico de sus antiguos amigos y compañeros de parranda. Iván, "el ostentoso"; Alfredo, "el violento"; Joaquín, "el inteligente", y Ovidio, "el mandilón".

"A un chofer mío lo echaron al tigre", señala *El Minilic*. Lo privaron de la libertad y, acusándolo de que les había robado porque había hecho negocios sin darles su cuota, lo lanzaron al animal en una especie de "Coliseo romano" que tienen en un rancho a las afueras de Culiacán, donde el felino le

arrancó una mano y los genitales. Su cuerpo sin vida lo arrojaron en las calles principales donde vivía la madre de la víctima.

El origen de cómo comenzaron a traficar fentanilo en 2014 constituye el episodio que explica el ascenso y posterior fragilidad del imperio criminal de *Los Chapitos*, quienes se han convertido en uno de los objetivos prioritarios del Departamento de Justicia de Estados Unidos, el cual ofrece 10 millones de dólares a quien proporcione información para capturar a cada uno de los hijos del *Chapo* que siguen libres.

Y es que, según Global Financial Integrity, el mercado mundial de fentanilo está valuado en 652 mil millones de dólares. Solo en Estados Unidos genera 150 mil millones de dólares al año. Aun así, lo que más preocupa a las autoridades de aquel país es que esta sustancia genera 73 mil muertes anuales, 66 por ciento de todas las defunciones por sobredosis en la Unión Americana.

Así inició el tráfico de fentanilo

La mañana del 1 de octubre pasado, Dámaso López Serrano llegó puntual a la cita acordada en Estados Unidos. Por su situación de testigo colaborador y para garantizar su seguridad solicitó que no hubiera registro en video y no se revelara el lugar del encuentro.

Con rostro redondo y tez blanca en el que resaltan ojos expresivos bajo densas cejas, se presentó vestido con *jeans* y una camisa a cuadros de Purificación García.



Nadie que lo viera caminando por las calles podría sospechar que desde muy corta edad llegó a convertirse en un dirigente importante del cártel de Sinaloa, quien se sentaba en la mesa y externaba opiniones ante los jefes Ismael *El Mayo* Zambada, Arturo Beltrán Leyva, *El Chapo* Guzmán, su padre López Núñez y otros. Actualmente es uno de los principales testigos de cargo contra *Los Chapitos* en los procesos criminales que se les siguen en Estados Unidos.

A sus 35 años, su apariencia juvenil y educada contrasta con su sangre fría para traficar drogas a escala internacional y dar órdenes a su grupo de sicarios para combatir o asesinar a rivales. Le pregunté si él personalmente había asesinado alguna vez. Dijo que no.

—Sobre que *Los Chapitos* han sido los principales precursores del fentanilo ¿qué sabe?

—De lo que se dice que son, sí son. Producen mucho fentanilo.

—¿Desde cuándo?

—Que sepa, a finales de 2014.

Hijo del ex subdirector de la cárcel de máxima seguridad en Puente Grande, Jalisco, que ayudó al *Chapo* a escapar de prisión en 2001, *El Minilic* cuenta que en aquel año les llegó la noticia de que grupos criminales de Michoacán o Jalisco traficaban con una droga que dejaba mucho dinero. “En aquel entonces a eso no se le conocía como fentanilo; le decían ‘chiva sintética’ o ‘heroína sintética’, que rendía mucho más, que se sacaban mucho más ganancias.

“La organización envía a una persona a China y empieza a investigar, se contacta con una persona allá donde le explica cómo, el proceso, por qué, los costos; ya viene a Sinaloa y explica: ‘es así, se le saca así, se vende en tanto’, y ahí empieza a decir ‘él nos va a vender’”.

En ese momento, quien empezó con la producción fue *El Chapo*. Luego *El Mayo* Zambada.

—¿*El Mayo* ha producido fentanilo?

—De mi conocimiento, sí; dicen que ya no produce, que lo paró después de que Estados Unidos empezó a presionar. Eso no lo sé.

Al poco tiempo de haber iniciado, en febrero de 2014, arrestaron a *El Chapo* en Mazatlán. Hubo un reparto en las actividades de esa facción del cártel de Sinaloa, entre *El Licenciado* y *Los Chapitos*, quienes se quedaron con el jugoso negocio del *narcomenudeo* en Culiacán. Pero no se saciaron con eso.

“En el 2014 sí hubo problemas porque no nada más agarraron *narcomenudeo*, ya empezaron a ver las maquinitas tragamonedas, cigarrillos piratas, y cobraban la prostitución, la venta de películas y DVD piratas también, todo lo que hubiera forma de sacar, robo de gasolina... Y se quisieron meter a las zonas de nosotros.

“En Culiacán había gente que tiene el negocio del *narcomenudeo* desde hace 20 años, señoras de 50 años que venden droga para mantenerse. No digo que esté bien pero ya está arraigado desde hace mucho. Llegaba gente de Iván que les decía ‘¿Quieres vender?, esto vas a vender y el 80 por ciento es para mí y el 20 para ti’, incluso a familiares de *El Mayo*... desde ahí *El Mayo* comenzó a doblar las manos y dijo ‘es verdad, yo no tengo *narcomenudeo*, a mí no me interesa ese negocio’”.

El Chapo escapó en 2015 de la cárcel federal en Almoloya, Estado de México, con la ayuda de *El Licenciado*, *Los Chapitos* y la intervención de Emma Coronel como mensajera.

“¡Éramos la mejor familia del mundo! *Chapo* se escapó en julio, en agosto fue el cumpleaños de Iván, me invitó, fui el invitado de honor. Me traía desfilando por todo el lugar abrazados, fue en un rancho de mi compadre Jorge Caro. Cuando llegué fue Iván por mí, me recibió hasta la entrada, me pasó mesa por mesa caminando y abrazados”. Pero la paz no duró.

El día que iban a morir

En agosto de 2016, tras la tercera captura de *El Chapo*, los Beltrán Leyva con gente de los Quintero planificaron privar de la libertad a Iván y Alfredo en Puerto Vallarta, revela *El Minilic*, y pidieron el favor a Rubén Ocegüera Cervantes, *El Mencho*, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación.

“El secuestro se dio para ma-

tarlos, no era para asustarlos, ni amenazarlos, ni intimidarlos, era para matarlos. No puedo decir que lo planeé, no fui parte de eso, no lo sabía”.

—Pero hay quienes los responsabilizan a ustedes...

—No fue así, sí participé en reuniones con esas personas para hacer un frente común en contra de *Los Chapitos*, pero no tuve conocimiento que iban a ser secuestrados, de que les iban a hacer algo.

—¿Por qué no los mataron?

—Porque rápidamente le avisaron a *El Chapo*. Intervino, mandó amenazar a *Menchito*, el hijo de *El Mencho*, y le dio un ultimátum: ‘a como me entregues a mis hijos yo te entrego el tuyo’... y hasta que *El Chapo* hizo esa acción, es que los soltó”.

Tras la liberación, fue ahí donde podría decirse que nacen *Los Chapitos* como grupo criminal organizado. “A lo que yo vi, como que ellos dijeron: ‘estuvimos a punto de morir, casi no la libramos’. Y como mucha gente se burló y se rió de ellos y celebró eso como que entró más odio en ellos, como que dijeron ‘se estaban riendo de nosotros, ok, ahora nos vamos a llevar por delante a quien sea’. Yo lo vi, comenzaron a matar a quien sea”.

En febrero de 2017 estalló la guerra de *Los Chapitos* contra *El Licenciado* y *El Minilic*. López Núñez fue detenido en Ciudad de México en mayo de 2017 por la Agencia de Investigación Criminal y su hijo se entregó en julio de 2017 a las autoridades de Estados Unidos, afirma, para salvar su vida.

Los otrora temerosos hermanos comenzaron a cambiar los paradigmas y reglas del mundo criminal en el que nacieron. Desprecian a los líderes más longevos, incluyendo a *El Mayo* Zambada, quien lidera la otra facción del cártel de Sinaloa.

Pronto *Los Chapitos* comenzaron a acostumbrarse a fiestas oscuras, lujos extremos y divertimentos perversos como arrojar a supuestos traidores a “coliseos” improvisados, donde tenían que enfrentarse hasta la muerte hombre contra hombre, a veces entre hermanos, con solo cuchillos, piedras o sus propias manos.



Quieren ser como la mafia rusa

—¿Cómo es que *Los Chapitos* terminaron convirtiéndose en los reyes de Culiacán, qué negocios tienen?

—Es una larga lista. Donde más producían dinero era del robo de gasolina y del *narcomenudeo*, las prostitutas, los cigarrillos pirata, robo y extorsiones a minas.

—¿Cómo ocurre esto?

—Les cobran por la protección. ‘Me pagas o no te dejo trabajar’, también de la madera, la pesca. A los pescadores les cobran cuota. Los expendios de cerveza tienen que cerrar a determinada hora, a las 10 de la noche, y después nada más abren los de ellos, solo tienen permitido vender cerveza ellos.

—Usted comentaba que son ingeniosos para inventar negocios criminales, ¿De dónde toman esas ideas?

—En mi tiempo de convivencia con ellos, Iván decía que quería ser como la mafia rusa, de todo lo que se moviera en la empresa tenía que ganar un porcentaje... Si se vendía droga, si había laboratorios cobraban un porcentaje a quien tuviera laboratorios. Él quería en su ciudad (Culiacán) monopolizar toda la droga: “aquí nada más el cártel vende droga” y “todos los que quieran trabajar le tienen que comprar al cártel, y si tú quieres traer tu droga me vas a pagar”. Así es como lo intentaron hacer con el cristal, pero no se pudo porque en Sinaloa es como fabricar aguas frescas. Se fabrica en todas partes.

“Repito: son visionarios, pero para hacer el mal, porque pensaron ‘vamos a revolver fentanilo con cocaína para hacer más adicta a la gente’. Y también revuelven fentanilo con cristal. Es una maldad hacer las pastillas que parecen medicina. ¿Por qué si saben que están matando a la gente? No le hallo un por qué ¿Quieres matar por gusto?”

“El coliseo” privado

En el expediente criminal abierto en Nueva York contra *Los Chapitos* en 2023, la fiscalía atribuye a los hermanos Guzmán episodios de increíble brutalidad: matan, torturan y lanzan a sus víctimas con leones o tigres. Pero lo que describe *El Minilices* aún peor.

“Por ejemplo a roba carros, rateros o enemigos los levantaban y los ponían a pelear entre ellos mismo hasta matarse. Era una diversión como en los tiempos de Roma en el Coliseo, la matarse!, les daban a veces un cuchillo y apostaba la gente. ¿A ver cuánto?” Les prometían ‘al que gane le vamos a perdonar la vida’. Y se estaban matando entre primos, entre familiares.

—¿Dónde ocurría esto?

—En Sinaloa, en ranchos alrededor de Culiacán. A mí no me gusta ese tipo de cosas, pero pistoleros míos sí iban, los invitaban los pistoleros de *Los Chapitos*. A veces los ponían a pelear a golpes, a veces con una piedra. Una vez les dieron una navaja a dos hermanos y los hicieron matarse.

—¿De dónde viene la idea de la violencia de esta forma? ¿Cómo los narcos pueden estar pensando ‘y ahora cómo me divierto’?

—A ellos les gusta leer libros que tengan que ver con poder, con guerra, con control, como *El arte de la guerra* o *Las 48 leyes del poder*.

—¿Usted cómo sabe?

—Porque lo hemos comentado: ¿Ya leíste este libro? ¿Ya leíste este otro? ¡De ahí obtienen muchas ideas!

También afirma que *Los Chapitos* replican lo que ven en películas o series de televisión. “Por ejemplo, esto lo platicué con ellos cuando salió hace muchos años la serie de Pablo Escobar, una serie colombiana. Escobar lanza a unas personas de una avioneta o un helicóptero; yo una vez lo comenté sin querer. Y dice Iván ‘¿Cómo se verán cuando caen?’. Resulta que a los años, cuando nos confrontamos en 2017, me lanzan cuerpos desde una avioneta en mi pueblo. Dicen que estaban vivos. Los lanzaron la gente de *Los Chapitos*, ahí en Eldorado (un poblado cercano a Culiacán).

Uno cayó arriba de un hospital y el otro en una colonia”.

Iván, “el ostentoso”

El Chapo tenía 36 años cuando fue encarcelado por primera vez en 1993, acusado del homicidio del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, ocurrido en el Aeropuerto Internacional de Guadalajara. El capo tenía dos parejas

oficiales: Alejandrina Salazar, con quien procreó cuatro hijos, entre ellos Iván Archivaldo, nacido en 1983, y Alfredo, en 1986. Su otra mujer era Griselda López, con quien tuvo otros cuatro descendientes, de los que tres terminaron involucrados en negocios criminales: Joaquín, nacido en 1986; Édgar, en 1987, y Ovidio, en 1990.

Según *El Minilice* había resentimiento de los Guzmán Salazar hacia los Guzmán López porque cuando El Chapo se fugó en 2001 con quien pasaba más tiempo era con Griselda, y cuando Iván y Alfredo iban de visita a Culiacán, ella los hacía menos.

En su juventud Iván era muy fiestero. “Salía a los antros, a la feria ganadera, muy noviero”. Fue justo a causa de tanta fiesta que en 2004 tuvo un accidente automovilístico en el que casi muere. Y en 2005 tuvo su primer problema con la justicia a causa de un doble homicidio que cometió.

“Iván va a un bar (el Bali Bar, en Zapopan, Jalisco) y tuvo un altercado con un muchacho que iba acompañando a una joven canadiense. Se hacen de palabras porque Iván trata de llegar a algo con la muchacha y el acompañante la defiende... cuando salen empiezan a discutir. Iban a llegar a los golpes, pero Iván y la persona que lo acompañaba sacan armas y le disparan a los jóvenes y mueren”. Las víctimas eran Kristen Paige y el mexicano César Augusto Pulido.

El ahora líder de *Los Chapitos* fue detenido y encarcelado en el penal de máxima seguridad en Almoloya, Estado de México. Un evento que incidió en su personalidad. Lloraba temeroso todas las noches en estado paranoico por la convicción de que lo iban a matar los enemigos de *El Chapo*.

Cuando abandonó la prisión en 2008, Iván era otro. “Sale con rencor, con odio, porque a mí me dijo que odiaba y quería matar a (José Luis Santiago) Vasconcelos porque le hizo la vida dura e imposible en la prisión, que lo presionaba y lo torturaba mucho psicológicamente y quería que le pusiera a su papá, a *El Chapo*”.

Fue cuando la fortuna le hizo un torcido guiño. Su hermano Édgar, quien en ausencia de Iván



se había convertido en el hijo favorito de *El Chapo*, fue asesinado por error en 2008 por pistoleros del cártel. La orden la dio Vicente Zambada Niebla, hijo del *Mayo Zambada*.

Meses después, el entonces subprocurador general de la República falleció en un accidente de avión donde también viajaba Juan Camilo Mouriño, quien se desempeñaba como secretario de Gobernación en la administración de Felipe Calderón.

El Minilic afirma que Iván ahora consume “hongos de chocolate”, es decir alucinógenos. Suele golpear a sus parejas. Las cachetea, jala del cabello, golpea sus rostros y cabezas contra el coche e incluso a una de ellas estuvo a punto de asesinarla en el famoso hotel Lucerna de Culiacán.

De los cuatro hermanos, es el más ostentoso. “Los relojes más costosos, más exclusivos, autos Lamborghini, Ferrari, McLaren, Porsche, lo mejor, lo más costoso, a él sí le gusta”.

Alfredo, “el violento”

Alfredo Guzmán Salazar, de 37 años, *Alfredillo*, es el más “violento” e “irracional”, señala *El Minilic*. Estudió hasta la preparatoria. “Cuando está en sus cinco sentidos es violento normal, pero cuando está tomado es violento en otro nivel, es como alguien loco al que no puedes controlar”.

En un inquietante contraste de personalidad, a donde quiera que va Alfredo, como si fuera Paris Hilton, lleva consigo a su perro Blue, un gracioso y esponjado minipomerania que lo acompaña igual a reuniones de *narcos* que a la discoteca. Lo porta en brazos o en una bolsa de marca que carga en el hombro, mientras en la cintura porta su arma de fuego.

En una ocasión, un amigo suyo estaba cargando y arrojando al aire al perrito. Alfredo se enojó. “¡Así no!, idámelo! Lo vas a estresar”. Alfredo se la pasa dando masajes a Blue todo el día y lo peina. Tiene otro perro idéntico llamado Roy, pero el otro es el consentido.

“Lo ven en las películas. En una época todos copiaban a Tony Montana, el de la película de *Scarface*, todos se mandaban a

hacer sus sillas con la T y la M y se vestían como él”.

Ovidio, “el mandilón”

Ovidio Guzmán López, de 30 años, *Ratón*, acaba de ser extraditado a Estados Unidos. Es recordado por *El Minilic* como “el más obediente” y “sumiso” de los hermanos, pero también como el más ágil en los negocios de tráfico de droga. Estudió administración de empresas o comercio internacional en el Tecnológico de Monterrey.

Tras la muerte de Édgar, su madre Griselda se llevó a Ovidio y sus hermanos a Canadá. “Canadá era más fácil porque allá había rutas, allá teníamos gente, había estructura y había dinero.

“Era un joven muy sencillo, muy consentido por su mamá y su papá porque era el chico, pero lo de su mamá era exagerado. Era muy mandilón, lo dominaba por completo su mujer, Adriana (Meza Torres)”. Ella es hija del narcotraficante Raúl Meza Ontiveros, alias *M6*, lugarteniente y socio del cártel de Sinaloa.

“Hubo una época en que Adriana golpeaba a Ovidio, aproximadamente 2009-2010, antes de casarse, no sé si ya de casados arreglarían sus problemas. Ovidio era muy tranquilo, recuerdo que Adriana salía a fiestas, a antros, bien, como cualquier mujer lo puede hacer. Ovidio se quedaba en casa cuidando a sus hijas. Era quien les cambiaba el pañal, era un padre muy amoroso.

“Ahora que pasó todo esto del poder y los *culiacanazos*, sé que ya Ovidio era una persona totalmente distinta, ya traía a mucha gente armada con él, ya muchos corridos, ya andaba en fiestas, ya le seguía mucho el rollo a su hermano Iván”.

Desde hacía tiempo Ovidio había comenzado a hacer muchísimo dinero. “Trabajó muy fuerte”, dice *El Minilic*. “Hubo un tiempo que trabajó con otro narcotraficante de nombre Gabriel Valenzuela, ahí hizo muchísimo dinero. También trabajaba con su padre, pero en esto debes diversificarte y trabajar con uno y con otro”.

Joaquín, “el inteligente”

Joaquín Guzmán López, *El Güero y/o Moreno*, es de quien hasta ahora menos se conoce. Le gusta presumir que, de los cuatro hermanos, es “el más inteligente”. También llegó hasta estudios universitarios.

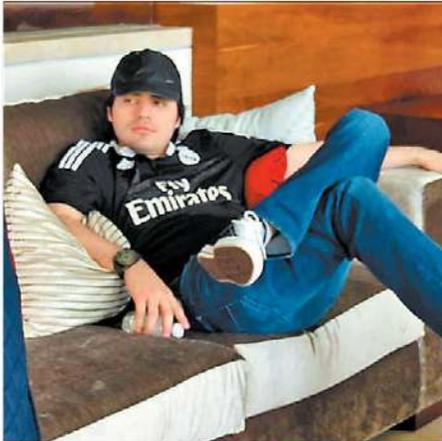
“Traté más a sus mejores amigos y lo que decían es que se creía más inteligente de todos, se burlaba porque a no lo mencionaban en corridos en aquellos años, no estaba quemado ni con gobierno ni con nadie, nadie lo volteaba a ver pero ya estaba traficando... En ese tiempo andaba sin escoltas, sin chofer ni secretario, completamente solo, era 2014.

Tenía una vida social no tan activa porque frecuentaba otros círculos, “no le gustaba convivir ni hablar con narcotraficantes. Siempre estaba detrás de Ovidio, él lo mandaba, ‘tú has las negociaciones, tú di todo’, pero el que tenía la última palabra era Joaquín. Todos decían ‘Ovidio’, ¡pero no! El otro era el que mandaba, el que decidía. A lo mejor en estos años del *culiacanazo* del 2019 para acá, Ovidio se creció, pero antes lo que Joaquín dijera, eso era”.

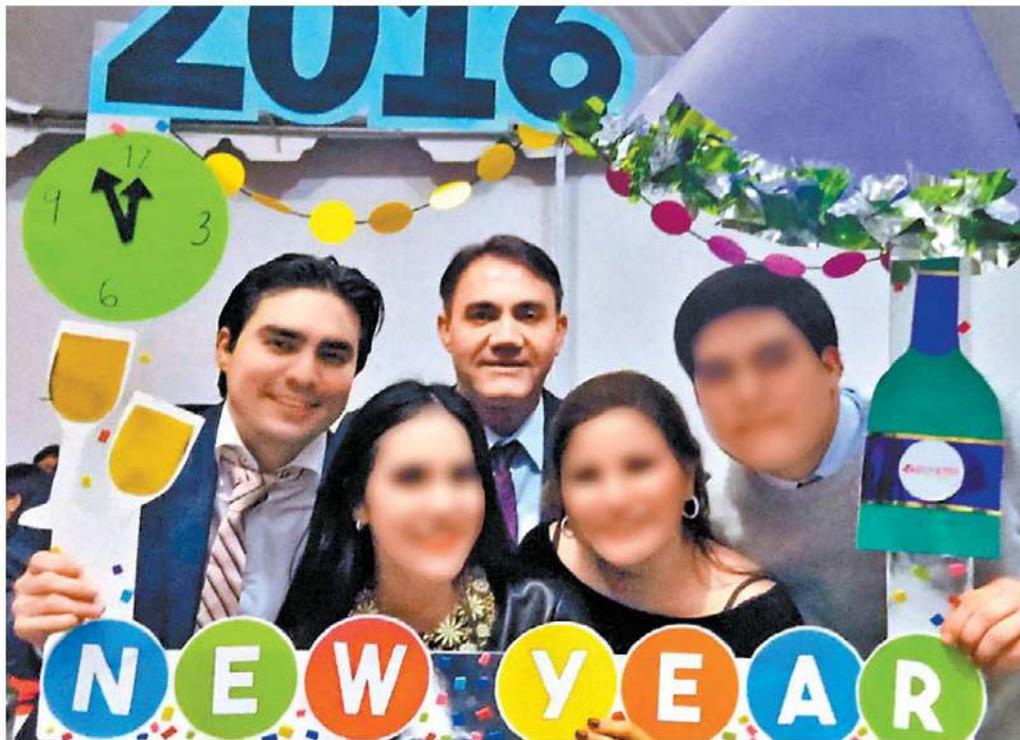
El Ratón era “el más obediente” de los hermanos, pero también el más ágil en los negocios

El narcomenudeo, la prostitución y la extorsión a minas, sus principales fuentes de dinero





El ex capo es una pieza clave en los procesos que se le siguen a los hijos de Guzmán Loera en Estados Unidos. ESPECIAL



Meses después de la detención de su padre, se entregó a las autoridades. ESPECIAL

Confirma versión de Washington en el sentido de que los hermanos sí producen opioide





El hijo de *El Licenciado* habló el pasado 1 de octubre. ESPECIAL

